

EJEMPLO: OBRA TEATRAL: “LA VERDADERA NAVIDAD”

PRIMER ACTO



- Se abre el telón, se ve a Nicolás dando vueltas de un lado para otro.
- **Nicolás:** ¡Faltan tan solo unos días para Navidad y yo aún no he preparado los regalos!
- Nicolás: Creo que a mi tía le voy a dar unos ricos bombones de chocolate, a mi tío una taza de té y a mis abuelos un bonito jarrón de flores.
- **Nicolás:** (sigue caminando de un lado para otro) He de darme prisa si quiero tenerlo todo a punto.

- Sale del escenario y entra en escena Jorge.
- **Jorge:** (con cara de ilusión) ¡Qué poco queda para Nochebuena! Nosotros siempre vamos a casa de mis tíos y ellos siempre tienen un regalo para mí.
- **Jorge:** ¿Qué me darán este año? (Pone cara pensativo)
- **Jorge:** Y encima enseguida vienen los Reyes Magos, ¡voy a tener un montón de juguetes!
- Se pone a un lado del escenario para seguir pensando en los regalos. En ese momento aparece Alba.
- **Alba:** ¡Qué bonita está la ciudad en Navidad! (Da una vuelta para ver las luces y los adornos) ¡Huele a dulce y hay un montón de juguetes en los escaparates!
- **Alba:** Este año creo que voy a regalar a todos dulces de leche. Lo que no sé todavía es lo que voy a pedir yo en mi carta a Santa Claus.
- **Alba:** ¡Anda! ¡En esa tienda hay una muñeca preciosa! (Se aleja para mirar el escaparate)
- Entra en escena Daniela.
- **Daniela:** (canta un villancico) ¡Me encanta la Navidad!
- **Daniela:** Un coche teledirigido, unas pinturas nuevas, unos cuantos cuentos... ¡Hay tantos regalos que quisiera tener! He oído que este año hay un concurso de dibujos, voy a hacer uno a ver si gano el premio.
- Coge sus lápices y se va a casa a preparar su dibujo.
- Se cierra el telón.

SEGUNDO ACTO



Se abre el telón. Entra en escena el pequeño duende Diego.

Diego: ¡Qué aburrido estoy! Llevo un rato aquí sentado y solo he oído hablar de regalos y más regalos. Dulces, muñecos, coches... Pero ni rastro de risas, de pasar tiempo en familia o de dar un paseo.

Diego: Me da a mí que estos niños no saben valorar la Navidad, creo que voy a darles una lección.

Coge su varita mágica de la Navidad y se esconde detrás de un árbol.

Nicolás: (entra en escena con rostro alegre) ¡Ya casi lo tengo todo!

Diego: (sale de detrás del árbol, apunta a Nicolás con su varita) Si la Navidad no sabes valorar, en un palo te convertirás.

Nicolás se queda quieto como un palo sin moverse. En ese momento regresan los otros tres amigos con sus compras en las manos. Ponen cara de sorpresa al ver a Nicolás.

Jorge: (con cara de curiosidad) ¿Qué le habrá pasado?

Diego: En un palo se ha convertido por no saber apreciar la Navidad. ¿Para vosotros qué es lo mejor de las navidades?

Todos: ¡los regalos!

Diego: No me dejáis elección. (Mueve su varita mágica y convierte a los niños en estatuas)

Se cierra el telón.

TERCER ACTO



Se abre el telón. Se ve al duende paseando de un lado para otro con la varita en la mano.

Diego: ¿Qué puedo hacer para que estos niños comprendan que la Navidad es mucho más que recibir regalos?

Diego: ¡Ya sé! Los rociaré con unos polvos invisibles.

Mete la mano en su bolsillo y saca un buen puñado de polvos invisibles.

Diego: Si de la verdadera Navidad quieres disfrutar más allá tendrás que mirar. (Abre su mano y sopla)

Unos segundos después los niños, poco a poco, comienzan a moverse.

Alba: ¡Qué extraño! Ha pasado algo pero no sé bien el qué.

Jorge: Yo también me siento un poco raro...

Diego: Y bien, ¿qué es lo que más os gusta de la Navidad?

Alba: A mí lo que más me gusta es jugar con mis primos.

Daniela: A mí dibujar, de hecho, este año les voy a regalar a todos dibujos hechos por mí.

Jorge: Pues yo me lo paso genial jugando a juegos de mesa con mis abuelos.

Nicolás: Yo prefiero salir a pasear con mis padres. Siempre hablamos de muchas cosas.

Diego: (pone cara satisfecho pues ha logrado su objetivo) ¿Y qué me decís de los regalos?

Nicolás: ¿Los regalos? Están bien y hacen mucha ilusión pero hay otras muchas más cosas de las que disfrutar en Navidad.

Todos: ¡Estamos de acuerdo!

Diego: ¡Cuánto me alegra oíros hablar así! Es más, tengo un regalo para vosotros.

Alba: ¿Un regalo?

Diego: Sí, os regalo mi varita mágica de la Navidad. Cuando veáis a alguien que deja de lado el verdadero **espíritu de la Navidad**, no tenéis que más que mover la varita mágica tres veces para convertirlo en palo.

Todos: ¡Así lo haremos!

Se cierra el telón. Fin de la obra de teatro de Navidad.

Solo nos queda hacerte una pregunta, ¿qué es lo que más te gusta de la Navidad? ¡Cuidado con lo que respondes que los niños andan cerca y tienen la varita mágica de la Navidad!